

Historias *desde* la vida
Pujutairi aujmitsamu aarma

(capítulo)

Rosa Mariana Awak Tentets

José Enrique Juncosa Blasco

SciELO Books / SciELO Livros / SciELO Libros

JUNCOSA BLASCO, J. E. Rosa Mariana Awak Tentets. In: *Civilizaciones en disputa: Educación y evangelización en el territorio Shuar* [online]. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador; Editorial Abya-Yala, 2020, pp. 372-401. Investigación Decolonial series, n. 3. ISBN: 978-9978-10-458-3. <http://doi.org/10.7476/9789978105696.0011>.



All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 International license](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença [Creative Commons Atribuição 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia [Creative Commons Reconocimiento 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

ROSA MARIANA AWAK TENTETS

Historia del mayor

Shakai Pedro Awak Pauch, mi padre

Shakai Pedro Awak Pauch nació en Sucúa, tuvo tres hermanos, él es el segundo. A los cuatro años quedó huérfano. Entre los cinco y los doce años vivió con su abuelo, quien le enseñó a cazar aves y animales con la cerbatana y la trampa; a preparar las flechas, y le mandaba a dormir al río solo: “para dormir hacía un hoyo en la arena y a la madrugada tocaba bañarse e ir a la casa”. Le enseñó a trabajar, a bañarse en la cascada y a practicar rituales. “Mi abuelo me decía que él tenía el poder del tigre Yampinkia: ‘me transformo en jaguar, no me tengas miedo y duerme sujetando mi *itip* (vestimenta del varón). Al amanecer —decía— he matado un sajino en tal lugar. Vayan y traigan’: ese día no comía ni bebía. Nunca adquirí su poder”.

Cuenta que su abuelo le decía: “Debes ser un hombre fuerte, valiente, con poder, trabajador y guerrero”. Cada familia transmitía los conocimientos a sus hijos y nietos desde pequeños; es decir, educaban y formaban para la vida. Teníamos grandes extensiones de tierras para ir de un lado a otro, pero esto se acabó y nos transformamos de nómadas en sedentarios.

Uunt Shakai Pedro Awak Pauch pujusmari

Uunt Shakai Pedro Awak Pauch, Sukunum akiniati, umainkia: Yapakach tura Wisum naartin ármiai. Umai Yapachikia ujuk, Shakaikia aintiuk, tura Wisumka jimiar uwi takakai, nukuri Pauch jakamiayi tseasa yua. Mitia-kiamawarmatai Shakainkia apachri jukimiayi, nijiai tsakaruiti. Shakia tawai; apachur mashi jintintriniuyayi, takastinian, eamkatniun, imiatkin iwiaratniun, chan^ukin, nan^uki, uump, suku, neka, uruch yarammartinia, anentan, mampetan; nuni^usan^uk entsa kanuta tusa akumptiniuyayi, kashik suamut ain^uk main ja^u waketniuyajai; junaka waimiakat tusa turutniuyayi; waitkiata yawa najanajai, ashamprikaip, yampinkia wainkiatjiai tinuiyayi turash wainkiachuitjiai. Najanar wenka pakin, japan maajai tusa yurumchauyayi; waitratsjai, naintian anaikiamtai, jintiamtai nekasash taa tusar imiatkin maamu wainkiar itiau ármiai, nuna yamaiya juish nekajai: apachru nekatairin uchirun jintiawaru ainiajai tajai.

Chikichik nawe jimiar uwi takusan Miasal nunkanam suntara yurun^ukari entsaki juuyajai, chichik aets wénakui. Chikichik nawe menan^u uwi takusan yatsurun, umarun nuatnaikia ikiuakun takakmastasa wemiajai. Apachnum; waakan, kuukan, atashin iin pujuyajai Pedro Pablo tura Jaramillo jeen, Makatnum, numa nakitkin, Sukunum waketkin wi shuar pujamunam wetaj tuu enetaimsam yatsurun

Cuenta mi padre: “Cuando tuve trece años tuve que abandonar a mi hermana mayor, Yapakach María, de quince años, y a Wisum Luis, de diez años, para buscar trabajo. Trabajé cuidando ganado y chanchos de la familia Jaramillo y Pedro Pablo en la ciudad de Macas. Cuando tuve entre catorce y quince años trabajé como cargador transportando víveres para los militares de Sucúa a Miasal. A los veinte años, decidí dejar todo y buscar a las hermanas de mi madre. Busqué a mi hermana, pero ya estaba casada. Encontré a mi hermano, tenía dieciocho años; con él emprendí el viaje hasta llegar a Gualaquiza”.

Llegó a la casa de su tío Ángel Juep; ahí conoció a Tsunkinua Ángela Tentets, sobrina legítima de su tío; se casó y se quedó a vivir hasta ahora. Tuvo catorce hijos, murieron cuatro, quedaron diez: cinco varones y cinco mujeres; de los varones: tres son militares, uno es licenciado en Educación y el otro es agricultor. De las hijas, dos son licenciadas, una en Educación Primaria; otra, en Ciencias Sociales; una graduada en el Taller Artesanal. Tres trabajan. Ahora mi padre tiene 89 años, 60 nietos y 18 bisnietos. Su abuelo lo llevaba a la cascada para que adquiriera poder. El abuelo le decía: “Debes ser fuerte y valiente, trabajador y guerrero”. Nunca mató a nadie.

*Wisuma wainkian, chichama jumattsar
eserar Waakis nunkanam, kana nukur
pujamunam wémiaji.*

*Waakis jeá pujusmiajai nukape tsawant;
nui pujusan nuwa, Tsunki Angela Ten-
tets, naartinia wainkian nuatkamia-
jai; tii pamaparuitjiai, chikichik nawe
aintiuk uchi takusuiti, nuya aintiuk
jakaruiti, tura nawe iwiakainiawai, ai-
shmank ewej juka; Angel tii unuimia-
ruiti, Miguel, Juan, tura Marco suntar
ainiawai, Antonio jeá pujawai nunké
takakmak; nuwa Mariana, Antonieta tii
unuimiaruiti, Fabiola unuikiartiniiai-
ti, Blanca unuimiar amuku takakmat-
sui tura Luzmila aya pushi apartinia
unuimiatrait*i*, ninkia jeá takakmawai.
Tii pamaparuitjiai.*

*Aintsak yamaikia tsenken nawe usumtai
uwi takakjai; tirankur ujuk nawe ainia-
wai, nuyash winia uchiru tiranke, chi-
kichik nawe yarush ainiawai. Yamaiya
jui pampartinian; Shuar jaka ikiusman
kuuk shushú*i* jiiкмian wainkian, kuuk
ukunchin yuawaink tusan nunkajai yu-
tuan tura numijiai nukuran ikiukmia-
jai; mesekranan iwiatiukmiayi pam-
partinian; juni timiayi ‘ya jusha pam-
par jakatniua nuar misu tepan nukur
ikiurtukin, jutikiati itiura pampara ja-
chasha’ tusa iwiatiukmiayi, tuma asan
pamparuitjiai. Yamaiya juish uchirin
tii jintintin ainiajai arantunaitinian,
takakmastinian, utsunaiktinian, tuakar
pujustinian. Nekamurka, apachur jin-
tintruamun nekajai. Nuna uchirun, ti-
rankrun jintiniajai, urumai waitsarain,
natsan ujutukarain tusan.*

Nuestros mayores enseñaban desde pequeños a sus hijos; educaban y formaban para la vida. Se casó y tuvo dos hijos en 1959. El sacerdote que le casó fue el padre Ángel Andretta, el salesiano que gestionó el título global de tierras para los shuar. Dice: “si no hubiera sido por él, ¿qué hubiera sucedido con los shuar? Este padre vivió en mi choza para recorrer las tierras desde Bomboiza a la comunidad de Chatus; gracias a él tenemos tierras donde cultivar, porque los colonos ingresaban aceleradamente ocupando tierras baldías”. Todo lo que él sabe se lo transmitió su abuelo: “Cuando llegaron los salesianos nos prohibieron hablar shuar, practicar las costumbres y utilizar las plantas alucinógenas, como ayawasca (*natem*) y floripondio (*maikiwa*), porque era un pecado grave”. También los salesianos les habían pedido arrancar todas las plantas medicinales de sus huertas; por eso perdieron muchas plantas medicinales; ahora es difícil recuperarlas y conservarlas. Mi padre aconseja lo siguiente: “A mis hijos les digo: respeten, sean hombres responsables y eduquen a sus hijos”.

El mayor Shakai Pedro dice que fuimos considerados por la educación formal como salvajes y que debían civilizarnos mandándonos a la escuela; no se dieron cuenta de que ya éramos civilizados, pues no hay ninguna cultura no civilizada. Convencidos, dejamos de practicar nuestras costumbres y tradiciones para adaptarnos a las aulas, frente a una persona que es el que sabe (maestro). Nuestros hijos escuchaban que éramos salvajes y nuestras costumbres eran de paganos; de esa manera, hicieron que nuestros hijos no hablaran shuar y

Ii nekatairinkia yaunchuka imiancha iismaiti tura yamaiya jui, UUNT wea Arutman enentaimtin ania nu ii nekatairin aararuuti, nuni ii uchirish unuimiatainiawai tawai uunt Shakai.

Juni, uunt Shakai Pedro Awak Pauch, pujusmarin aujmattsan ikiuajai, tura yamaikia winiarun aujmattsatajai tajai.

nosotros, los mayores, también empezamos a tartamudear el idioma español, acomodándonos para comunicarnos con las personas que no entendían nuestro idioma.

Hasta aquí, la historia de vida de mi padre, el mayor Shakai Pedro Awak Pauch.

Mi autobiografía

Mi niñez: desde muy temprana edad mis padres, en especial mi madre, me decían qué es lo que debía hacer y qué no. Las cosas que debía hacer eran: preparar la chicha, conocer los tabúes para criar aves y animales, las técnicas de cosecha de los tubérculos y la deshierba de la *aja* (huerta), las formas de cortesía (cómo presentarme ante la sociedad). Cuando mis padres iban de caza o de visita nos daban tareas y cómo realizarlas. Por ejemplo, yo debía barrer la casa, ordenar, cocinar y cuidar de los animales domésticos, preparar la chicha. Mis hermanos, en cambio, debían acarrear la leña, el agua y velar para que no ingrese gente extraña. “Estén atentos”, eran sus palabras. Siempre me recalaban que no debía tocar las cosas ajenas y respetar; si alguno de nosotros no cumplía, éramos castigados todos; si cometíamos un hurto, todos éramos ahumados con el humo de ají para que el demonio no se apropie del alma y ahuyentar el mal. Cuando me tocó estudiar mi padre era muy estricto: debíamos entregarle las tareas a él antes de salir a la escuela; mi madre madrugaba a hacer el desayuno y nos mandaba fiambre. Teníamos que madrugar para no *batir mucho lodo*.

Winia pujusmar

Uchi asan: Uchi asamtaik aparka tuke chichaman jintintriniuyayi, warinia nekatniuitiaj, najanatniuitiaj, itiur iniakmansatniuit, arantunaiktiniait, takakmastinian, waitruachtinian, mashi nekaru aminiam turutniuyayi tajai. Aparka, irautsa wenak tuke takat najanatniun tesar amas ikiurmauyaji, wikia jeá iwia-ratniun tura nijiamanch najanatniun tura umarka jinia ikiamkatniun, Entsa itiatin, aayayi; tura nijiamchin najanataj takui, mashi umarjai tuakar mama uwer itiar, narukmatai tuakar enekmatai, ijiuran nijiamchinkia najanniuyajai. Apar taar wari najanarum takui najanamu etserniuyaji, neachma kasamkakin, mashi utuatmak kayurmauji. Waitruamtainkia wapainium iwiak ajakratniuyayi. Aparun chichamen tii amikiuitjiai, tuakar pujustinian, yainiaktinian, arantunaiktin, nuya chikich. Unuimiatainian wetin juarkui, apar unuimiarchaitiat tii kajen, emesmakairap, tiniuyayi, unuimiarmman, takat itiamun timiatrus iirtamniuyaji. Nukurka kashi nantaki apatkun awi, ayurtama, yurumkan ai yuamniuram tusa amas akuptamniuji.

A los ocho años me internaron en la misión de Bomboiza, no tuve problemas, realizaba los oficios con mucha responsabilidad, siempre pensando que eso me serviría algún día. Mi oficio en el internado era recoger huevos y dar de comer a los perros, desgranar maíz y poroto en horas de la tarde. En esa época era prohibido hablar el idioma shuar, lo consideraban pecado: si a alguien le escuchaban hacerlo, le cortaban el pelo lo más alto posible; eso le hicieron a una tía; eso me daba miedo y nunca hablé. Cuando terminé la primaria, entré al colegio. Me tocó aprender el idioma shuar: los sacerdotes daban misa en shuar y el padre Rodolfo Toigo facilitaba la materia de shuar en ese nivel, pero como no hablábamos el idioma materno, nos gritaba diciendo: “Son shuar, no saben hablar, yo no soy shuar y hablo vuestra lengua”. Era una vergüenza para mí, creo que la vergüenza hizo que aprenda, me costó lágrimas. Las hermanas salesianas y los sacerdotes eran considerados como un dios, por eso teníamos que saludar besándoles la mano y no levantarles la voz. Estudiábamos en la noche y había dos señoritas que nos apoyaban para sacar buenas calificaciones, eran nuestra esperanza. Yo protegía siempre a mis compañeros. Me acuerdo que en segundo curso tuve que golpear a un compañero porque nos dijo, a una compañera y a mí, que éramos tontas. En esta fase yo ya sabía de costura, sor Victoria Bottza me enseñó a coser pantalones y camisas para los chicos. A los catorce años de edad, en cuarto curso, me gradué de maestra artesanal. Trabajé tres años como docente del taller de sor María Troncatti. Desde temprana edad soñaba con ser maestra, por eso, quería estudiar y ser alguien en la vida, pero sin perder mis costumbres.

*Yarush uwi takakai wea matsamtainiam
jurukiar ikiurkiarmiayi nui pujusan
unuimiatairun amukan natsamaru jin-
kimiajai. Nawe aintiuk uwi takusan, pus-
hi apartinian unuimiatran amukmiajai,
nuya uunt unuimiatainiam unuimiarat
tusa Wea utsutainiakui apar nakittram-
tai jearui pujai aishmanjai surutkar-
matai nakitran, wea matsatmanum
michanunka takakmaku pujai, jimicara
uwi ajapen nankamasmanum awainki
itiariarmatai, awakeasnak unuimiatan
juarkiniatjai.*

Tuve la oportunidad de reencontrarme con el padre Silvio Broseghini, sacerdote designado como director de la misión de Bomboiza, que necesitaba una persona que lo ayude. Me formé y eduqué en mi familia y en el internado.

Yo sentía temor de los salesianos y seculares, porque eran autoridad y otros/as autoritarios/as. Con esa evidencia me acordaba de lo que decían mis padres: “Escucha los consejos de quien sea y haz los mandados y acciones bien, y nada te pasará”. Entonces, tenía que memorizar las lecciones al pie de la letra para no ser castigada: que era pasar adelante, con el cuaderno abierto, y de rodillas memorizar la lección. Veía eso y me decía que nunca me iba a pasar eso; así que aprendía la lección, llevaba las tareas al dormitorio. Mi sueño era estudiar. Les desafiaba a los varones, porque ellos nos consideraban tontas, pensaban que solo servíamos para ser esposas, criar hijos y animales, y preparar la bebida (*nijiamanch*).

Éramos tres compañeras: Adela Tukup, Inés Chumpi y yo. Ellas se casaron, ahora son abuelas; yo soy madre de una hija, que apenas tiene quince años y estudia. En aquella época nuestros mayores shuar pensaban que las mujeres no debían estudiar ni salir de la casa. Estaban equivocados: durante mi trayectoria juvenil, la vida me golpeó duro, pero, al final, cumplí mi sueño y el de mis hermanos.

Para aprender a escribir, teníamos que hacer la caligrafía con buena letra, imprenta y manuscrita; si cometíamos un

Tuma asan, uunt wea Silvio Brosseguini, tii yumiñkijai nii yayñkiamiayi unuimiarat tusa nii chichamprutkamiayai, nuni wakeramurun imikiuitjai tajai.

Yaunchuka, uunt Wean ashamniuyajai, tuma asant apar jintintruamun enentaimsan penker warinkisha najanniujai, tunamtsuk. Unuimiatainiam, unuikiartin tii kajen armiayi, unuimiarma timiatusar unuutsuk susatin, nuinchuka aakmatai ámunam tikishmar unuimiatratin; tii waitin ármiai airka, nuna iyákon, tii nukap unuimiauayajai, unukaij tusan; takatnum, kanutainiam jukir unuimiatniuyajai.

Airka Chumpi Inés, Tukup Adela ármiai, tuke tsaniñkiar takatka, najanniuyajai. Niñkia ayatik apakmartinian nekawar nuatnaikiaruít, yamaikia nukuch najanaru ainiawai, wikia tsanirmamunmaya chikichik uchi takakjai. Wikia unuimartinian tii wakeruku asan unuimiertaj timiajai, aparka utsutkachuiti, ayatik niñjuk unuimiar nuatnaikiat tu enentaimiu asa, wea utsutainiakui nakitramiayi; tumaitkiush wakeramurun uunt wea ainia tii nukap chichamejai utsuktaru asamati yamaiya jui náteajai.

Aartin tura aujsatin unuimiamunam, unuikiartin tii penker jintinikiartin ármiai; unukaalinkia awainiki chikichik

error ortográfico, debíamos repetir toda una cara de papel; caso contrario, duplicaban la tarea, y si reinciábamos, nos golpeaban la mano con una regla. La escritura no fue difícil, pero sí la ortografía. Lo importante era apropiarse de la palabra.

Los exámenes eran temidos, nos tomaban con base en una tesis y por sorteo. Nos pasábamos estudiando toda la noche: salíamos de la hilera, cuando trabajábamos en la chacra, para realizar los deberes. Todo eso me ponía de mal carácter.

nukanam, nuu chichamak aartin, yu-pichukai. Juna tajai, ame enentaim-san “tuke penker najantiaj tura ataj” takumka nakimtsuk, wakerusam, arantukam najanjum, unuimiam, urumaiya nuish tuke najantiatme tajai. Nunisnak unuimiarma iniakmamsatin jeamtai, airjai aujmtsar, papi tsererach tsupirar juuyaji, nui nekapak nekashma akui nii ewejen nekapkarin iniakmakui nekan papichinian aya nekapkajai chichama auyajai, juni:

11	18	23	6
J	O	S	é

Tuma pujai, imiatkin nakumkar nanjanmanun nekarawar ujutukarmiayi. Nakuunum, awatir enkea nakurutain, uchichik, nawe jimiaara uwi takusan enkentuawaitjiai, tii nukap awakmakuitji, tui nakuruachuitiaj, Waakis, Loja, Carinmanka, Esmeraldas, Yumunka, Makatnum; nakunum tii naatkaitjiai, kairjai. Waakisnumia ipiamu aujai, nusha natsa pushi apatainiam unuimiatania nakurus-tin asar ipiatmawakrin wechamiaji, jeanka jeachmanum kunkuim chikichik asa ikiurmakiakrin, wechamiaji; kashi tsawantin, unuimiatainiam jeawakrin kajertamkarmiaji emenkakaru asar, tura chichama jusar, nakuruatniun asakawarmatai tii waitsamaiajai tajai.

Yamaiya jui nuna tajai itirchatka atsumiayi, kunkuimiam takakenayat jurammai, ii chichamen anturtamkacharmiayi, nekas enentaimsamka aantarasuttiamawarmiaji. Nu enentai takusu asan yamaiya jui unuimiania itirchatan takakun yainiajai tajai.

La secundaria: llegó el día que tanto esperé, cuando el padre Silvio Broseghini me dijo: “¿Quieres estudiar?”. Yo le dije: “Sí”. “Entonces —me dijo—, deja el delantal y sígueme”. Eso hice. Dejé el delantal y lo seguí hasta un salón para dar los exámenes de admisión. Tenía ya veintitrés años cuando inicié mis estudios secundarios. Y fue gracias al padre Silvio, a su apoyo moral. Ahí comencé a vivir y poner en práctica todo lo que había aprendido de mi familia, en el internado y en la ciudad. Ese conocimiento adquirido me ayudó a perfilar mi formación.

En esta fase no sabía hablar el idioma shuar, pero cuando cursaba mi primer año de bachillerato teníamos como área de estudio la lengua *materna* y era una obligación aprenderla. Lloré para aprender, me gustó y fui investigando y conociendo más aspectos de la lengua shuar que las vivencio en la actualidad.

Todo conocimiento está relacionado con los seres míticos, como *Etsa* (el ser prototipo del hombre), que es el dueño de todo lo que existe en la madre naturaleza; *Nun̄kui* (ser prototipo de la mujer shuar), es quien enseñó todos los oficios que hace la mujer shuar; *Tsui*, ser que enseñó al hombre las plantas medicinales (médico); *Shakaim* (dueño de

Ajapen unuimiatnum: Jimiara nawe uwi takusan, unuimiatairun emtukmiajai, juka nekaska wea Silvio tii utstkaiti, wi utsumamun ejetukat tusa, yainkiamiaiyi. Apar jintintruamun iwiaikin, chikich nekataijiai apatkan iiki weakun, winiarun, nekatniun tii utsumakun, aparun anintrukin tura chikich apawach ainiajai takakmaki weakun, ikiakasnak unuimiaruitjiai nekachmancha, tajai.

Shuar chichaman timiatrusan nekachuyajai, tumaitkiush, anintrukin, nekaki wémiajai; yama Wea kaun̄kar ii chichame, chichaktinian asakawarmiayi, tuma asar natsa Shuar chichaman chicha anturkar, intiashin tsupirin armiaiyi, Wea Nukuach. Uwi nan̄kamaki weamunam, Uunt Wea, Shuar chichamjai papi aarman, aujsatniun jintintramin ármiaiyi, tura unuimiatainiam ii chichame nekatniun jintiniakui, winiarun tii warasan, wakekan nekaki wémiajai, tumakun apawach nekarun anintrusan chikich nekatai nekachman nekataj tusan juarkimiajai. Yamaiya jui, ayatik anentan nekatsjai, tuma asan, nekaatin enentain takakjai; ánentka tii shiiram, antujat, jikiajkiamat asamtai; urumai tiran̄krun jintintiamij tusan.

Ii nekatairin̄kia: Etsa (aishman̄ka nereniuri, arutmaiti) Nun̄kui (arutam, nuwa, nukuri asa wantintiuk jintiamiaiyi) Tsun̄ki (arutam, aishman̄kan tsuaka jintiati) Shakaim (arutam, aishman̄kan numi tsupiktinia, nekaska anenta jintiati).

los árboles), antes los shuar no podían cortar árboles sin su permiso, y había que cantar un *anent* antes de hacerlo.

Los conocimientos se transmitían por vía oral, es decir, mediante la palabra y la práctica: el padre o la madre, mientras hacían las cosas, narraban un mito o una experiencia para dar diferentes enseñanzas. Así, la curiosidad de aprender crece. También se reciben conocimientos por medio del sueño; por ejemplo, un *anent*, alguien lo enseña en un sueño, para que quien lo reciba lo ponga en práctica.

Ahora sé que el momento suave de un viento significa que camina Arutam, para transmitir su poder (el Arutam puede parecer una boa, un jaguar, un cóndor, un tigre, una piedra). Nos decían que si veíamos un tigre o una boa, que son terribles, nos debíamos sentar y sujetarnos fuerte de un árbol y lanzar un tronco para no ser arrasados por su poder. También se adquieren conocimientos tomando el zumo de plantas alucinógenas, como *natem* (ayawasca), *maikiwa* (floripondio), *tsaan̄k* (tabaco), *samik* (planta del río), *chukchu* (variedad de ajeno). Son muy importantes las manifestaciones cósmicas: un viento suave, sol y lluvia, que se oscurezca el día, la noche estrellada, la luna coronada de luz, las estrellas fugaces y tantas cosas más. También adquirimos conocimiento mediante los movimientos de diferentes partes del cuerpo: si la boca se mueve significa que tomará un caldo caliente, que llorará o gritará de ira; si se mueve el muslo de la pierna por delante es que alguien viene; si es por debajo del muslo, no vendrá; o puede significar que lo que se oye es verdadero o falso,

Yaunchuka ii uuntrin̄kia tii unuimiataka, waimiaku, takakmau, eamin, anentrin asar, nii uchirin, tiran̄kin, imiatkinian najanainiak, jintiawarauiti, apawach aishman̄ka, uchin jintiawaiti tura nuwan̄ka nukuach; nu yamaiya juisha nekamu ii uchiri jintiaji. Nekátka aya najan̄kur nekachmaiti, tsuka umarar, tunanam wear, mesekranam, tura warin̄kish yajam, numi, chin̄ki, tura chickich ainia nu, nii iniakmamtairi nekaki wémaiti, yamaiya juish nuka nekaki weaji.

Juna tajai, mayai michacha, tura nuka kakenakui arutam wekawai taji, neachma yawa nuñká kutsakui aets jakatui taji, chiachia chiar ajakui esat winiawai taji, naitiak kukujrukmatái, miiiik, shaa, nuse, arat juartainti shuartikia. Nunisan̄k yuran̄kim tee ajasmatai chin̄ki shiuiñiawai, nantu akintiuamtaí ijiu jeakai tutainti, aitkiasrik mayai michacha ajakui uwi taakui taji, nuni nekaki wemaiti. Ii nekatair̄nkia pen̄ke kajinmatkishtiniatji. Apach kaun̄kar ii enentain emesmainiakuish tuke najan̄kir wétatji tajai.

dependiendo del poder. Yo he participado en algunos rituales, y mi poder es ser risueña y sociable, respetada y escuchada por la sociedad. Al observar las manifestaciones cósmicas, sabemos que es época de siembra, de que se reproduzcan animales, peces y aves; de cosecha de palmitos y vegetales. También pronostican escasez o abundancia, que son las dos estaciones marcadas para el pueblo shuar: *naitiak* (escasez) y *yurumak* (abundancia). Cada conocimiento que adquiero tengo que vivirlo e investigarlo; la curiosidad me ha enseñado mucho y lo que aprendo debo transmitirlo a los demás. En esa fase de estudios aprendí los *nampet* (cantos festivos) de la señora Teresa Guarderas y de mis compañeras; no he aprendido todavía los *anent* (plegarias), pero no es tarde para hacerlo.

También me interesé en aprender y fortalecer los conocimientos y experiencias de la cultura a la que pertenezco. En la secundaria me gané una beca del Instituto Ecuatoriano de Crédito Educativo y del Municipio del cantón Gualaquiza, que compartí con mi hermana Antonieta. Ahora, ella también es licenciada y trabaja. Cuando me gradué de bachiller todavía mi padre no se convencía de lo que hacía; recién el día que me gradué como maestra de Primaria, mi padre reconoció mi sacrificio, se disculpó por no haberme apoyado. Jamás le guardé rencor; le di tiempo y le demostré que las mujeres valemos igual que los hombres.

Uunt unuimiatnum

Yamaiya jui mashi nunka tepakmanum, tarimiat unuimiamu naatui, nuyasha iwiaiki wenawai, aintsank arantukma awai. Uuntrunun nekamun, najankun iwiaiki weajai tajai; tarimiat nekatairi tura unuimiakaru aarma ana nujai apatka iisam, nekatai nankamu atsawai tajai; mashi metekete. Yaunchuka wisha ii uuntri nekatairin imianchaiti tuu enentaimniuyajai tura yamaiya juinkia nunichuti, nunaka apach nii enentain turamiaru asamtai nuu enentai takakji tajai. Yamaiya jui timiatrusar shuar matsamtairin nékachus aents pujuiniawai tuma asar yajasma ánin iismaitji. Misu, tii sapij, wishikramnia ánin enentaimturmainiaji, nunichuiti, shuartikia ii unuimiatari, iruntra penker pujustin chicham najanar, amiktin chicham, mashiniu, física, química, astrología, arquitectura, nuya chikich timiatrusar nekaruitji tajai.

Para culminar mis estudios secundarios mi tesis de graduación se llamó *La selva nuestra vida*, sobre la sabiduría ecológica del pueblo shuar. Al realizarla, mi objetivo era conocer la relación vital del hombre shuar con la tierra que proporciona y sostiene la vida. Además, analicé el sentido que da una anciana a Nunkui, y me pregunté: ¿quién enseñó a la mujer a manejar su *aja* (huerta)?, ¿qué tabúes y secretos existen en la recolección de semillas, siembra y cosecha?, ¿cuáles son las técnicas de cultivo?, ¿cuándo y dónde se debe cantar el *anent*? y ¿por qué? El deseo era conocer, aprender y practicar todos esos conocimientos de los mayores. A pesar de la transformación del ecosistema y de su pueblo, afirmo que la conciencia secular de respeto hacia la selva sigue existiendo. El shuar quiere conservar la selva, sin empobrecer la tierra para facilitar la abundancia de cultivos y la caza.

Lo curioso es que, en esta fase, sentí la necesidad y muchas ganas de aprender los *nampet*. No fue difícil: había que vivenciar y dar sentido a los versos que expresas, para transmitir el mensaje al oyente. No hay ningún conocimiento inferior a otro, no hay grupos no civilizados o que les civilizaron; todos fueron civilizados desde sus orígenes.

La licenciatura: nunca pensé estudiar algún día en la universidad. La evolución de los conocimientos hace que las

Unuimiatairu amuktasan takatan najanamiajai, juni anamka “Kampuntin ii iwiakmari” juka juna jintiawai “kampunniunmaya iwiaku ainia shuarjai itiur chicham anturnaiya tura iwiakmanum nunka itiur yaimia” nuna nekataj tusan juu takatan, nuu enetaijiai najanamiajai. Nunisnak, wari enetai a, Nunkui, wariniak jintiamia, warin ijiarmatai, arak juakur, arakur, uweakur, tura itiur aratai ania, wari tsawantinia, urukamtai, tura tui anentrutain tusan. Kampuntin tii warikmas yapajniamuri nuya nii shuarish, tumaitiat tuke ii nekatairi, najantairi, yurumke, chichame áwai Chikich iismaka shuarka naki tama aji; nuka nunichuiti, enentaikia nunka weamar, arakan, kuntinia, emesmakain tusar, turin ainiawai tajai.

*Nekaska yamaiya jui nampet, anent ainia nuna nekatniun tii wakerajai, tumaitkiush, nuakesh apawach nekaru atsawai, kajin*ñ*karai, akush jintin*ñ*krataniun nakitianiawai. Kuit tusar; apawach pasemakarai. Amuakun tajai nekatai iwiakamu atsawai, mashi metek ainia-wai: juni asa; mashi nunkanmaya tari-miat pujuiniaka nekatairin takakenawai: unuimiatain, nekapkan nekau, iruntrar pujustinia, jea jeamkatniun, nuya chikich nekatain takakenawai; ayatik apachchichamjai (bautizados -cha). Nuni asamtai nekatainñkia mashi takakenawai tuma asamtai arantunaiktiniatji tajai.*

experiencias de los pueblos marginales sean consideradas inferiores, pero no nos conocen: solo oyeron nombrarnos y que nos consideraran salvajes, que dormíamos colgados en los árboles como los monos, supuestamente vestidos con hojas, que vivíamos como quiera. Me convencí de que los salesianos nos habían civilizado, pero estudiar en la universidad me hizo conocer la verdad. Y no era así. Todos los pueblos o nacionalidades son y fueron civilizados, por la siguiente razón: tenían educación, organización; conocían sobre astrología, física, química; eran arquitectos, médicos, los *wea*¹⁴³ eran psicólogos, antropólogos, sociólogos... En la universidad aprendí muchas cosas que luego compartí y sigo compartiendo con los estudiantes, los amigos y compañeros de trabajo, en especial con el docente shuar. Aprendí a fortalecerme e identificarme como tal donde quiera que estuviera, demostrando y vivenciando mis valores, por eso escribí un texto titulado *El increíble sabor de la comida shuar*, con la ayuda de la ingeniera Cristina Aguilar, coordinadora de la GIZ,¹⁴⁴ para su publicación. Este texto permite valorar, preparar y consumir nuestras comidas típicas que son variadas, ayudan a cultivar y proteger los diferentes productos de la *aja* shuar; en especial, ayudan a ser trabajador, para tener y compartir. Cuando regresé comencé a colaborar y contribuir en las Ferias de Sabores, Saberes y Biodiversidad; a crear academias de música y danza, a realizar diferentes concursos.

143 Nota de Rosa Awak: *Wea*: maestro de ceremonia que preside los rituales shuar.

144 Cooperación Técnica Alemana - GIZ Ecuador.

El diplomado: desde la infancia recibí una formación sólida de mis padres, lo curioso es que mis padres no cruzaron las puertas de una escuela, pero nunca dejaron de darnos formación y educación; ahora y siempre diré: “gracias a Dios por darme unos padres muy exigentes”, por eso, soy lo que soy; ellos me dieron todo de sí, soportaron mis caprichos, fueron pacientes con mi búsqueda de la felicidad; ahora me toca corresponder lo que me dieron.

Cuando estoy frente a mis estudiantes trato de transmitir estas experiencias, porque como cultura no debemos perder nuestras costumbres y tradiciones, por más título que tengamos; antes, debemos ser más humildes ante la sociedad a la que pertenecemos. En esa etapa viví las experiencias negativas de ver cómo se desintegra la sociedad shuar. No hay matrimonio sagrado, el ser humano se considera un objeto. Niños, niñas, jóvenes y señoritas sin hogar hacen de su vida un desorden. Solo digo: “Señor dame fuerza, ilumina mi corazón para llegar a esa persona y ayudarla; dame un corazón lleno de paciencia para comprender a mi hija, a los demás jóvenes y a mí misma; un corazón lleno de paz y amor para amar, ser feliz y transmitir felicidad al que la necesita”. Es una tarea que la seguiré viviendo.

¿Cómo conocen los shuar, o conocían, lo que deben saber?: abuelos y abuelas, padres y madres, tíos y tías les preparaban desde muy temprana edad, les enseñaban lo que debían saber y hacer cuando fuesen grandes. Las personas adquirían conocimiento mediante visiones, luego de una práctica ritual y de tomar alucinógenos, preparándose adecuadamente.

Pátasrik unuimiarma: Pátatsarik unuimiatainiam unuimiakun pujusan, unuimiarmajai tura chickich unuimiatajajai apatkar iismaka nukete. Emkaka aparun tii yuminkiajai juármanumak timiatus penker atiniain jintinrua asamtai; nuna yamaiya jui unuikiartin ajasan, nuna jintintiniainiajai unuimianian, niisha timiatusar nekawar, unuimiararu árat tusan, uruma nui niisha iiniun naatmantiki, najanki, jintinkiertuki wearmitusan.

Aparnaka natsantatsjai, tii nukap yainkiaruiti kajen asash; utsumamun, timiatus tsakartinia surusaru ásarantai nekaska Arutma yuminkiajai. Pujamunam jintiki wea asan. Amuakun tajai tii unuimiaru akursha ii aparinkia tuke aneastiniatji, arantukar yaintiniatji nii utsumamurin susatniuitji, ii uchi asakrin yaimkiaru asamtai tajarme.

Shuar yaunchu unuimatain tura yamaiyajai itiuur iinia. Yaunchuka unuimiat atsamunmak apawachchikia nii uchirin taamtuk jintiawaruiti, tuma asar tii arankartin, takakmau, yainkiartin, pachinin, chichamkartin, nuya chickich ainia nuna.

¿Cómo evaluaban los shuar si un niño o niña sabía o no lo suficiente?: por su actitud frente a los mandatos y la responsabilidad de hacer bien las cosas, por su rectitud, por ser atento, respetuoso y solidario. Cualquier desequilibrio emocional era sanado inmediatamente, los castigaban y llevaban a la *tuna*.¹⁴⁵ Si incidía, lo mataban, para que no diera mal ejemplo a los demás. En el hogar se miraba si el niño sabía trabajar, hacer la huerta (*aja*), construir la casa, sabía cazar o era miedoso; si la niña no sabía preparar chicha, criar animales domésticos, mantener la huerta. Si no sabía, era vergüenza para la familia; por eso, los padres se esmeraban en preparar y formar para la vida a sus hijos e hijas, y los abuelos a sus nietos. Al vago le quitaban su esposa y se la entregaban a otro. El vago (*naki*) era mal visto por la sociedad y no podía volver a casarse; ellos mismos se encargaban de decir que no le dieran mujer porque era un hombre vago.

¿Qué dicen los adultos cuando comparan las formas tradicionales de saber con la escuela, el colegio y la universidad?: yo digo que fue una educación de calidad y calidez; había una gran preocupación de la familia y la sociedad. No juzgo si en las aulas de la escuela, el colegio y la universidad nos cambiaron nuestras

Yamaiya unuimiatainkia ayatik mut-sukanan nekainiawai, arantuktinian, takakmastinian, nakitianiawai, ayatik takatsuk yurumatniun, iwiarmamratniun nuu enentai takusar tsakainiawai. Yaunchu najanamun aujmatras, penker pujustinian jintin ármiayi, yamaikia, uchi esétrashtin, asutiashtin imitmakmataish, kasamkamtaish tusa papi umiktin umpuarma áwai; wikia, nuna imiancha iyajai, nuni asamtainkia urukamtai mankartuan, kasamkan asutinia, nu nekachminiati. Numisnak tajai, apawach unuimiarchamunam uchirin asutinia nuka penkerchaiti, antsu kasamkamtai, waitruamtai, nakimiakui; iintianke esetratniuiti, nuinchuka sentranka esétuachmin asamtai, nuni kasamkatin enentai pampaki ween tusar turatniuitji. Yamaiya jut ejemak, nuya chinchipnumia chicham, nekashtainiash, yaja nunkanam najanma anintrusar unuimianiawai ii uchiri (TV, Internet, papi aakma, wakan juramu) Juinkia penker chichamam, yajauch chichamam, naku, jantse, nampet, meset, tura uchi itiuur iniakmamainia nii iwiarmanke nuna mashi iiniak, shuar uchish, nunisank iniakmamtan juarainiawai, tumainiak emesmamainiawai, nii enentain.

Enentaimmia shuar unuimiatai tura yamaiya unuimiatai. Apach unuimiatai enentaikia, shuartikia yajasma anin iismaitji, tuma asar jintiatniuitji turamiaru ainiaji (hay que civilizarles) unuimiatainiam, nakunum, uchikia nekachu anin iisma armaiyi. Mashi tarimiat ainiake tuke nii pujamurin, unuimiakarua

145 En la *tuna* tenía lugar el ritual de ingesta colectiva de *natem* (ayawasca) de los niños, que eran guiados por un adulto.

vidas. Eso dependía mucho de nuestro ser: si sabías amar y respetar lo tuyo, irías comparando y apropiándote solo de las cosas buenas y alimentando tu formación. Una comparación: he visto personas que no estuvieron en ninguna institución educativa y son educados y respetuosos, siempre buscan el bien, son críticos y proactivos. Mientras que un doctor shuar, un licenciado o “máster” crea problemas en la comunidad y es negativo. Por ejemplo, en la política: solo se dedica a criticar a su prójimo, nunca habla bien de nadie si no le simpatiza, divide al pueblo. La educación tradicional para el joven shuar fue bien dirigida y guiada por los padres misioneros. En la actualidad, con la evolución de los aprendizajes y las nuevas tecnologías, el adulto y el joven shuar hacen lo que se les viene en gana: sus peinados, su vestido, los tatuajes, no respetan a sus padres y maestros, no hay reglas, entran y salen cuando quieren, no se sabe a dónde, a qué y con quién. Ahora, los padres obedecen a sus hijos.

ainiawai tuma asar nii uchirin jinti-ki wearu asar naatkaru ainiawai. Nu enentai, tura chichama antuiniak, ii chichamen, cikich najántain iniak, namperan, natsaŋki wenak nii uchirish nékachu juakaru ainiawai, nuni yajauch iisma juakuitji unuimiatainiam, uchi nékachu tutai armiyai. Apach (mestizo) unuikiartin ainia nu wishikrarain, anin ainia turamiaraink tusar natsantrait-ji ii najantai, chichame, yurumke tura iniakmamtai. Yamaia jui ekuartur-num nunka matsatkamunam tura chikich nunkanmash, tarimiat chichamjai uchi jintiatin, unuimiatratin tusar papi umpuara iwiakiamu amiktin awai. Nu chicham umpuarma ámunmak unuimiatai jean asakainiawai yamaia jui nutiksank unuikiartinniasha. Tarimiat aents tura uunt matsatkamujai apatkar iismaka metekchaiti, uchi unuimatainiam weaka kunkuimianam weawai, tura tarimiat uchikia unuimiatainiam weakka kashik suamutak wekas unuimiatarin weawai; jeeya unuimiatainiam jeattsá; chickichik, nuinchuka jimiará akan ajape nekapkan ajapui, tuma asar metek nuu enentaijjain iisma achatniuiti. Nunka tepakma, kisar, jintia, Shuar iruntramu metekcha asamtai. Unuimiatain chichampruinia, niinkia shiir pujuiniak, kunkuimianam wekainiak, chikich aentscha imiatrusan pujuiniatsuash, tu enentaimianiawai, nékachu asar. Yamaia juinkia nekachmin, wariniak wakeruinia, niniki áriatt ataksha nii wakeramun najanainiawai. Tarimiat aents amuukarat, naki, takakmatsuk nunka uunta teperkaru asar kurin akasmatenak muimprak ajainia turamainiatsjiash, chikich nunkanam tarimiat aentsu amukarua aitkiasank amutmaktaj turamtsujiash tajai.

Yamaiya uchichikia aránkartichu, yaunchuka penker pujustinian jintin ármiayi ii apari, yamaiya jui, nii uchirin chichamprutsuk; etsérsuk jiiinkiar, nánkamas wekainiakuish, nánkamash nampek chichakuish aya iiniawai, nuni asamtai emes-maji shuarti; apawachiti, uchi najánmari nekatstji, yájai wekainia, tuiuk pujuinia, tamataish chichartsuji nuu iturchat yamaiya jui waitnji. Yamiya unuimiatka aya yájauchiniak takaksui, tii penkeran takakui, tumaitiat ii uchiri yajauchin iisar nuna iniakmamenawai, takatnum ipiam tuiniawai “witakatan najanatniun amikrujai takakjai, nakuruwajai”. Tumainiak, mankartuatin, kasamkatin, nijirmartinian, nakimtinian, waitruatniun, katsekmatinian, aránkartuashtinian, nankamas wekásantniun wakeruiniawai. Shuartish yamaiya juish urukatjik; Apawach nii uchiri penker pujustinian, naatka, unuimiaru, ati tusa wakera nuna jintiatui; nunisanuk, uchi urumai naatkataj tusa wakéra nu, apari chichame anturkatawai, nuinchuka shuar uchi kasa iruntiatui tajai.

Interpretación de los sueños producto de los alucinógenos (Conversación del mayor Shakai Pedro Awak Pauch)

Pensar (Enentaimsatin): todas las culturas del mundo, basadas en sus normas y leyes naturales, han podido sostener y sobrevivir durante mucho tiempo. Fueron evolucionando de forma paulatina, de acuerdo a sus relaciones con los ecosistemas, hábitat y cosmovisión; así alcanzaron una mayor comprensión de las motivaciones que justificaron la gran intervención en la vida de otras personas.

Karamak tura enentai jintiamu maikiuammanun tura natémanunam tusa uunt Shakai Pedro Awak Pauch aujmat samu

Enentaimsatin (Pensar): Mashí tari-miat aentska, chicham, jusamunmayajai timiatrusar, arantukar, iniakmamsar émkaruiti. Nuni eemki, kampuntin tepakmajai, nui irunujai pachiniakiar unuimiatki nii pujamurinja iwiaki wearuiti, nuni iniankasaran imiatkin najanman iisar najanaki weakui unuimiatki, niiniurinja jintiki wearuiti, nu yamaiya juish nékaji.

En el pueblo shuar nuestros antepasados fueron transmitiendo de generación en generación sus conocimientos, enfatizando en los valores morales: *kasamkaip* (no robarás), *waitruawaip* (no mentirás), *naki-aip* (no serás ocioso). Abuelo y abuela, en las horas de la mañana, narraban el mito para nietos y nietas, hijos e hijas; les enseñaban diferentes manualidades y oficios. Todo conocimiento estaba ligado a tabúes y prohibiciones.

Sabemos que ningún conocimiento es definitivo, siempre hay cosas ocultas que el humano no sabe. La meta es un constante esfuerzo, sacrificio, dedicación. La moraleja dice: “Si llegas a viejo, es porque has escuchado los consejos de los mayores”; el que se cree autosuficiente siempre fracasará en la vida.

Uno de los mitos dice que Etsa quiso poner a prueba a tres personajes: mandó a botar en diferentes barrancos unos bultos recomendándoles que no miraran su contenido; escogió a Kujancham (zorro), Kuyu (ave) y Jeencham (murciélago). Kujancham cargaba un *ayampaco* de rayos, que expulsaba un aroma que estimulaba el apetito. Se preguntó: “¿por qué mandaría a votar el *ayampaco*?, voy a ver y comer”. Al abrir, de sus costillas chispearon rayos. Entonces Etsa dijo: “Que no haya secretos, que todas las cosas sean conocidas”. Por eso juzgamos si habrá problemas fijándonos en sus fuerzas; así sabemos quién será derrotado y quién el vencedor. Kuyu abrió su *ayampaco* y su cabeza se llenó de canas. Jeencham abrió su envoltura e inmediatamente su nariz se transformó en órgano genital de mujer. Avergonzados por lo ocurrido se presentaron ante Etsa y, viendo lo sucedido y su falta de

Li apachri, uwi nanakmaki weamunam nii uchirin jintiki wearuiti yamaiya ju nu nekaji. Shuarka juni nii uchirin jintiawaruiti, aujmtsar; nanakamsar iniakmamsarain tusar juna aujmatin ármia-yi: kasamkaip, waitruawaip, naki aip; tuma asar apartinkia nii uchirin timiatrus jintin ármiaiyi, aishmankan, nuwan.

Nekataikia timiatrusar ejérachma ainiawai, aents nekachma tuke awiti, enentai ejekatin tuke waitsar, najánar nekatainti. Enentai tawai ‘Weamprataj takumka uunta chichame antuktiniatme’, tuma asa mashi nekarua aani enetaimiaka nii pujamuri emesmamniuiti.

Tura junash aujmatin ainiawai, Arutam aentsun timiatrus umitiarin nekarat-sa yunkurak ajapautarum tusa menait aentsun ipiamiayi; Kujanchman peem yunkunamun susamiayi turamaitiat timiau kunkuanash urukamtai ajápata turuta tusa atir iyamujai metek paenam peetmiayi, aitkiasan, Kuyuka jempe yunkunamu niish jukimiayi, aitkiasan niisha kunkuakui atir iyaj tukama muuknum jempe amuamiayi tura amuak Jeenchmasha nuwa najiri yunkunamu jukimiayi, niish atir iyaj tukama nuwa najiri nujiniam peempрукmiayi, tura natsámainiak jeá wari wayacharmiayi, turamtai Etsa yuminmaruiti, meset nekarma atin, uchichik jeemperin, uchichik nijirmau árat tusa yuminmaruiti. Nekaatin ákush mashi iwiakiachmaiti. Tuke nekaachma awai.

obediencia, les transformó en lo que son ahora: zorro, *kuyu* y murciélago. “La curiosidad es mala consejera”, a veces te encuentras cosas buenas y otras malas, por eso debemos tomar medidas y ser precavidos: hay conocimientos ocultos que el hombre debe investigar para saber.

El sueño no es solo dormir, en él se realizan acciones, realidades. También hay sueños provocados por alucinógenos donde aparecen revelaciones para la vida; a eso le llamamos el poder de *natem*, *maikia* y *tuna*.

Ahora que soy educadora, comprendo que estudiar la cultura propia es profundizar, conocer, entenderla, valorarla, fortalecerla, reinventarla y difundirla. No se puede apreciar lo que no se conoce; por eso, el idioma shuar, al igual que otras prácticas culturales, están siendo relegados por las personas, sobre todo, las nuevas generaciones. Mostrar los conocimientos que guarda el corazón, entendibles y visibles solo cuando uno habla en este idioma, podría influir en las personas para que vuelvan a comunicarse en nuestra lengua.

Sentir: el abuelo era quien se preocupaba de educar a los hijos; el niño debe saber todo lo que hará en su vida de adolescente; quien más conocimiento tenía era respetado. En aquel entonces permitían que los niños participen en los rituales

Karamak, juka kanamuchuiti, juinkia warinkish najanatin iwiamuchuiti karamkanam, kanarar mesekranam warinkish najanmaiti, nu paantin ajakuinkia penke karamak tutainti. Aintsank, karamak maikiuamar, natema pujasar najanmash awai urumai najanartin, nuka natema, maikiua karammari tutainti.

Yamaiya juú unuikiartin ajasan timiatrusan enentai ejekajai. Ii uuntrinui nekaa ákurkia timiatrusar iniakmamtainti túrakur unuimiattainti tajai, nuni araantukar aujmatataji. Nékachmaka wakerukchamniaiti tuma asa shuar chichamka chikich chichanma ánniuiti, aminuram timiatrusam néka atatme ayatik ame chichamen timiatrusam chichaakmekka. Yaunchu yatekratin aentsna aujmatamka enentai ejetuchminiaiti, tumaitkiush tarimiat aents zetsa tuke Amasunas nunkanam puju ainiaiti tajai. shuar nunka tesarmanum matsamtan juarainiak chikich pujutan, iniakmamtan juarkiaruiti, aya shuar chichaman chichau matsamawar tura chichich aentsjai wainiakiar nii chichamen natsanki wearuiti, nuni kajinmaki, apach chichaman chichakiar wearuiti.

(Nekapkatin): Apaach nii tirankin jintintin asar, tuke penker pujutan jintin ármiai, urumaiya nui najanatinui. Tuma asamatai aents tii nekarua nu araantukam, penker iisma áuyayi. Tuma asar natemanunam, namper amaanam

de *natemamu* (ritual de la ayawasca), *tuna karamma* (viaje a la cascada sagrada), *maikuamma* (ritual de beber el floripondio), *tsan̄kram* (ritual de beber el zumo de tabaco), *wainchi* (ritual de aprendizaje de cantos sagrados); en este ritual la persona debía adquirir el poder en el sueño (*karamak*: sueño bueno, *mesekar*: sueño malo). Siempre estaba atento para interpretar las señales de los movimientos faciales y corporales, para definirlos y clasificarlos: alguien venía, si los muslos frontales de la pierna se movían; si el movimiento era por debajo de la pierna, no vendría. Las personas que habían superado todos estos rituales se consideraban *amikiu*, sabio/a, maestro/a. Todo sacrificio tiene validez para el futuro, la persona que se ha sacrificado siempre hace las acciones con responsabilidad, humildad, amabilidad y respeto. Por eso, era importante percibir las sensaciones producidas por causas externas e internas por medio de los sentidos.

Ver (iistin): el abuelo enseñaba a ver e interpretar los sueños, las visiones y las señales del cuerpo como fuente de conocimiento. Todo ser humano dotado de sabiduría ensayó su conocimiento por necesidad: experimentó, comprobó, descubrió y determinó, día tras día, hasta habituarse. Abuelo y abuela estaban muy cerca de su nieto, observando su actitud, cualidades y actividades; acompañaban sus acciones sencillas con orientaciones. No se dedicaban mucho tiempo a la enseñanza, ya que los niños de esa edad tienen poca capacidad de atención y aprenden más por medio del juego y las actividades prácticas. Por tal virtud, elaboraban materiales de juego como canutillos con flechas para que

pachintin ainiawai, tunanam, ju armia-yi waimiakarat tusar. Nui nekaamin atinian waimiau ármiai, suertamu, kujapramu; juin̄kia penkernan, nuinchuka yayauchiniun suertincha, kujaprincha ainiawai. Waimiakarka, etserchatainti asakmaraij tusar nuya mesekramrarkia etserkar maikiuamtaini. Tuma asa uunta chichame ímianuiti.

Iistin (Ver): jush aintsan tii chicharkamu awai, apawaach timiatrus tiran̄ken iimtikias, najamtikia nii iniakmamtairin nekarniuyayi tiran̄kin, karan, itiur nekatniuit nunash mashi jintinniuyayi Mashi aentska nii utsumak enentaimiarin nekaptamsaiti, najana, apatak iis, turuki akanar aujamatsaiti. Nu yamaiya juish nekaji. Uchichikia warik pimpin asarmatai waumak jeamun jintintin ármiai tuma asamtai nakurumtiksar jintin ármiai. Ju nakujai, waawa, tashitash, tiin, nan̄kuship, weesham esenkumak. Tura uchikia an̄kan pujuschatniuiti tuke warin̄kniash najanuk pujutnuiti, naki aij tusa; yamaiya ju nu enentai atsawai, uchi tii naki ajasar tsakainiawai. Nekaska, wakan, enkema

jueguen en la casa y desarrollen los pulmones fuertes y sanos; lanzarán con la hoja de *tiink nuka* (variedad de hoja) para desarrollar músculos; trenzarán hilos de algodón, encertarán *nupis* (semillas para elaborar sonajas). De esa manera desarrollan las destrezas finas y gruesas. Nunca debía estar un niño desocupado. Ahora, lamentablemente, se pasan clavados en la televisión, quien trabaja es el adulto y los hijos se han vuelto consumidores. Los shuar deberíamos limitarles el tiempo frente a la televisión, elegir programas que les ayuden a pensar, crecer y desarrollar su conocimiento a favor del bien. La visión o sentido de la vista es una de las principales capacidades sensoriales del ser humano y de muchos animales, que nos deberían seguir sirviendo para comunicarnos con el mundo natural.

Recordar (nekartin): abuelo y abuela enseñaban a recordar el significado de lo que ocurría alrededor, sin ocultar nada para dar una buena orientación. Hay que tener mucha paciencia para disciplinar a los pequeños y saber cómo explicarles lo que se espera de ellos en determinadas situaciones; de este modo, la exigencia no era una imposición sin sentido, sino algo que se podía entender y aplicar. Enseñar buenos modales a los niños requiere de constancia y firmeza para lograr el propósito deseado. No siempre resulta fácil disciplinarlos, por eso, hay que ser coherentes y explicar claro.

Si en casa se usa el *waitneasam* (por favor, gracias, disculpa) y se trata adecuadamente a los otros, es muy probable que esta conducta se convierta en natural y el niño la imite; asimismo, se desarrollan las capacidades para ver, escuchar,

iniangkamu iiniak, nii enetaimtainir emesmainiawai, tuma asamtai apati ii uchiri penker tsakararat takurkia najanatniuri, iistintri iwiarturtiniatji tajai. Tumakrikia tii imianaiti aentsnum tura yajasmanum, shuartikia kanarar pujatsji nunka tepakma irunujai tura yajasam ainiajai tuma asar nii muchit-mari nekaji.

Nekartin (recordar). *Apaach nii puja-murin imiat najanamunam timiatrus uchi neka tsakartinian jintiniaiti, urumai emesmakain tusa. Tii arantukar, aneas jintiatin takustiniatji tajai, itiu-rak jintiataj, warijiain, warinia nekatniuit tusar nu enentai juukmakar iisar jintiatniuitiji tajai. Uchi penker iniakmamsat tusa wakerakrikia enentai apujsamu ejekatniuitji tajai tumai-tiat yupichuchuiti uchi jintiatin, tuma asamtai najanin asar jintiatniuitji tura aujmsar tajai.*

Uchi patatusar jintiatat takurkia pu-jamunam irunujai takakmasar jintiatnuitji, imiatkin seakur waitneasam surusia, yuminkiajme, tsankurturta, ajamprusta, tusar jintiatnuiti, nuni iistin, antuktin, nekaatin utsutainti. Nuni

comprender y actuar. Por eso, los abuelos enseñaban a estar atentos a lo que estaba por ocurrir: un sonido, un olor les permitía conocer mejor su mundo natural.

Reflexiones finales

En la educación tradicional se educaba con calidad, los padres eran muy pacientes y, narrando mitos, formaban y educaban a sus hijos, que crecían con mucho conocimiento; todo padre quería que su hijo estuviera bien preparado para que no sufriera; la formación era espiritual e intelectual. Cuando había un hurto, el padre ahumaba a todos los hijos con el humo de ají para que el *emesak* no se apropiara de ellos; al que despreciaba la comida, era caprichoso y ocioso, le hacían ayunar durante tres días y le daban el zumo de *maikiwa* para que adquiriera el poder de hacer el bien. Se dejaron esas costumbres para adaptarnos a una educación formal que nos trajo ventajas y desventajas. El padre no puede decir nada a un hijo que roba, que miente, que falta el respeto a su padre, porque él se ampara en sus derechos.

Los jóvenes amparados en sus derechos no respetan, son ociosos, roban, violan, matan. Las leyes están destruyendo al joven indígena. La educación formal debe empatarse con la educación tradicional de cada pueblo: solo así mantendremos un país sano y libre de violencia. La formación tradicional y la educación formal me ayudaron a ver las cosas de una manera diferente.

nekaru ainiawai shuarka, itirchat nan̄kamastinian.

Enentai apujma amuamunam

Shuar unuimiatai tura apach unuimiataijjai apatkar iismaka, niishatka ainiawai; yaunchuka mashiniun jintin armiyai unutsuk; yamaiya unuimiatain̄kia ayatik aujsatniun, aartiniun nekainiawai, tura takat, arán̄katniun tura chikich iniakmamtain jintiniatsui; tuma asar uchi nii nekatain emesmainiawai apachi iniakmamtain iniakmainiak. Imitmakmataish esetrachma asar nan̄kamas iniaknamainiawai. Shuar enentain, tura niniurin wakerin, ayamprin árat takurkia, iiniu jintintiatniuitji tajai. Yamaiya jui ii pujutairi, najantai, nekatai tuke tsawantin n̄kur jintiatai ii uchi pen̄ker árat takurkia, nuinchuka kasa, waitrin, man̄kartin, ártatui. Ii najantairijjai ii uchiri esetratai, mashi unuimianunt ainia nui pen̄kernak unuimiatar urumai uunt ajaras naatkarat takurkia. Uunt unuimiatain chichamprin ainia nu, tarimta nekatairin tuke araantukar utsukarti, tarimiat aentscha naatkarat tuiniakka.

Natsa wakerusar, pen̄kernak, niniurin arantuk chihikich unuimiatiniash unuimiarat tusar ii uchiri chicharkartai. Apawach wea tarimiat nekatain unuimiania anintram uumatsuk nekaamurin jintiawarti, mashi nekaamu juakat takurkia. Tarimiat aentsi ii uchiri esetratai unukamtai, urumai tsakarar, nan̄kamas iniakmamainiak, natsan awajkartiarain takurkia. Ekua-turara uuntri anaamka, tarimiat aentsu nekatairi naatka ati tusa amiktin papi-nium nekaamu tura umpuarma juakat

El Estado quiere destruir a los indígenas y manejanos a su manera y forma de pensar. Cada pueblo debe ser tratado y respetado de acuerdo a su cosmovisión y situación geográfica. Cuando empecé mis estudios en educación formal durante la infancia, yo ya estaba motivada a hacerlo, la visión persistía; siempre soñaba enseñando y quería hacerlo. Cuando inicié los estudios secundarios los hice con mucha responsabilidad, no quería que nadie me llamara la atención. Estar en el aula con mis maestros y compañeros era para divertirme: aprendía jugando y trabajando. La educación superior fue dura; por un lado, mi padre no me apoyaba porque decía que era cuestión de varones; por otro lado, mis maestros y compañeros nos trataban como tontas. Pero les demostramos que las mujeres tenemos capacidad, a veces mucho más que los varones.

Más tarde, cuando llegué a ser docente de aula y tutora de los docentes del curso de Capacitación y Profesionalización, tenía seguridad y, al mismo tiempo, sentía temor, pero comprendí que algo estaba mal: no sabían mucho, pese a que eran docentes de muchos años. Apenas empecé noté que necesitaba preparar el conocimiento para compartir, pero no podía expresarme con fluidez en el idioma shuar; leí mucho e intercambié experiencias y saberes de mi pueblo, y así aprendí mucho para devolverlo a los demás.

tusa chichamprukti, nekaska mashi nuu shuarcha asarsha mashi aents niniak naatkaitji tajai. Amuakun, Shuar asan wikia tuke winiarun ayampruktatjai nájankun, iniakmamkun, pujamuru, tuinkish pujumniatij nui tajai.

Yama unuimiatainiam juarkun, tuke unuikiartin ajastaj tuu enentaimiu asan; nu enentain katsunki, tsakamtiki wemiayi. Nuna amukan patatka unuimiatai juarkun tii kakantran, wakerusan, waittsan unuimiatairun tii naatka najanniuyajai. Air, unuikiartin, uunt wea, unuimiatai chichamprin ainia nu tura aparsha tuke warasarat, tuu enentaimsan, penker takatan sukartuiniakui, najanan iwiainniuyajai. Unuimiatka tii shiirmauyayi, nakurukmaikia, wishikmaikia, unuimiat á asamtai; aparka unuimiatnaka imian iichuyayi tuma asa nuwa ainianka utsuchuyayi, tumaitiatan wakeramun ejekattsa wakera asan nuu itiurchatnaka imian iitsuk, nupetkan unuimiartaj tuu enentaimsan yupichu anentaimtusan unuimiatmiajai.

Aparka aya aishmank ainia autsuk utsuktin, enentaimian ánin iimiuyayi; tuma asa nuatinkia unuimiararain tu enentaimias, imian iikratchayayi. Unuikiartinkia, jutinkia, enentaimcha, mutsuke atsa, ánin iirmainia asa tii kajen, katsekrain ármiai; nuni enentaimianiakui, tii nuka nu kajekmajai unuimiauayajai; aishmank ainia aun iniaktusartaj tusan.

No llegué a conocer ciertas experiencias en su totalidad, porque la sabiduría de mi pueblo, las prácticas vivenciales, los *wea* fueron muriendo y nadie en aquel entonces valoraba esos conocimientos de los mayores y trataba de conservarlos; también por la ideología e invasión colonial, las costumbres, vivencias, sabores y sabores de la cultura shuar fueron considerados paganos. En la actualidad, se recibe este trato de los gobernantes e instituciones públicas, que no hacen caso a la Constitución del Estado, cuyo mandato dice que los pueblos y nacionalidades indígenas tenemos derecho a estudiar en nuestra propia lengua, para lo que crearon cinco institutos bilingües en el país. Ahora unifican los programas curriculares y limitaron nuestras maneras de difundir nuestros saberes al resto de generaciones por venir.

La Constitución considera que los pueblos y nacionalidades indígenas somos el patrimonio cultural de la nación, pero el Estado y sus Gobiernos destruyen nuestro hábitat, nuestros conocimientos, nuestras formas de vida, nuestras costumbres; quieren que todos pensemos y vivamos como mestizos. Eso nunca será así porque somos diferentes. Por ejemplo, yo como *mukint'* o chontaduro (larva comestible) porque sé la calidad de nutrientes que contiene y cortaré el palmito para servirme, mientras el mestizo nunca pensará hacerlo. Con el pasar del tiempo, ¿qué sucederá con la vida de los pueblos indígenas; en especial, con las nueva generación shuar? Aunque mi conocimiento local era escaso; como mujer shuar, realicé mi primera experiencia como docente con mucha responsabilidad; recibía una bonificación

Tii nukap nan̄kamasan, unuimiaran amukan unuikiartin ajastinian juarkimijai, nekaska uunt wea matsamtainiam, chikichki uwi takakmaku pujai. Nuya unuikiartin takakmainia pataakar unuimiarar tusar chicham umpuarma á asamtai, Sukunum jintiartuta tusar ujukiarmiayi; Juna tajai unuimiatainiam timiatrusar mashi unuimiatainti tuke nekachma awiti; nui pujusan nekachma irunu asamtai tii iwiarnaran jintinratkun unuimiakin wémiajai; Nuni unuikiartin ainiaiyat pen̄ke nekachush pujuarmiayi, nuni itiurchat nekapeamunash, esekin, kakaram enentai takuki, anintruiki, tii nukap nekachmash nekarimijai. Unuikiartin yama ajakun shuar chichaman imiatrusar chichaktinian jeachmijai, tuma asan wakerusan aya shuar chichamjain aakin, aujkin, nampekin, nuni shuar chichaman chichaktinian unuimiatramijai.

Aintsan̄k wi naakmash irunui, wiania uuntrur nekararu waumak jakaru asamtai, yaunchuka imiancha iismauyayi, tumaitiat, chikich unuimiatainjai apatka iismaka imianaiti, nekaska 'aents imiant, naatka, kakaram, waimiaku, takakmau, eamin tura mashi arantukma ati tusar jintintin ármiayi' nuka yamaiya juin̄kia, jatekratkaru enentai sukartuiniaikui, iyakur utsuakur iiniuka natsan̄ki wearu ainiaiwai, ii uuntri. Aintsan ii nekatarin̄kia imiant iischamu asamtai; tumaitiat yamaiya juí, papi umiktin Ekuaturnum umpuarma á, asamtai; Tarimiat aentska nii chichamejai jintiamu aarti tura ewej, uunt unuimiatain najan̄karu ainiaiwai. Tura yamaipiat unuimiertinian chikichik enentaijin̄kia jintiawarat tusar ataksha papin umpuarmatai, tarimiat aentska, nii nekatairin, iwiakiarain taumat

que, en aquel entonces, eran dos sucos que me pagaban cada tres meses; pero amaba mi trabajo, compartía mi experiencia con los padres de familia, con las autoridades de la institución y la comunidad educativa. Una experiencia que nunca olvidaré.

Más tarde fui contratada como docente para trabajar con los salesianos. Empecé mi labor con mucha seguridad y responsabilidad, preparando las clases que debía impartir a mis dirigidos. Para mí la jornada de ocho horas existió siempre. Luego trabajé como facilitadora del programa de Capacitación y Profesionalización de docentes shuar y no shuar. Pero mis puntos de vista a menudo fueron descartados del sistema escolar y profesional. En otras palabras, sentía que mi conocimiento particular no contaba con lo necesario, que debía aprender más. Que, manteniendo paralelas las experiencias del conocimiento shuar y universal, debía contribuir eficazmente a su comprensión. Con voluntad, dedicación, constancia y responsabilidad lograría esa meta. Llegó el día y participé en el concurso para la beca. Aprobarlo fue una gran alegría. Al estudiar sentía, cada día, expectación, necesidad e interés por conocer más sobre los componentes interculturales de los pueblos indígenas y, sobre todo, del idioma shuar usado por mi pueblo.

jainiawai. Ánis ámanum mashi nunkanam naatji, tarimiat aentska tuke arantukma, nékamu atí timiaiti, nuni ámanum ii pujutairin, nunkan emesmakartatui, entsan, kuntiniann, yuranke, nuya chikichan.

Aentstikia metekchaitji, nuu iirkaitiatar, enentaimtainiam, iwiarmamkanam, yurumtainiam, iniakmamtainiam nuya chickich ámanum niishatkaitji. Nuni asamtai, uruma nuish shuarsha itiuarak artiniat, imiankaska ii tirankish tajai, Winia uuntrunun nékamu imiancha asamtaish, tarimiat nuwa, unuikiartin asan, takatrun, enentai esetran, wakerusan, penker shiir enentaimniuyajai nekaamurjai najanki weajai, nekaska apawachijjai, atunakir, itiuurchatnumash tuke utsunaikir, akikkia imiancha asamtaish, nuni asamtai najanamurjai, yaimkiamunka tura utsunaikman kajinmatkishtiniaitjai. Yaitmatai, Arutma chichamprim, uunt wea matsamtainiam takatan juarkimiajai, ainsan akik, ishichik ámunmak, nunaka iitsuk, tii shiir warasan takakmasuitjai, nui unuikiartin warimpiat, itiuur iniakmamsatniuit nekaki, iwiarnaki, wémiajai; yaimkiatin enentai á asamtai. Unuikiartin jintiatniun timiatrusan iwiarnaran, tsawannaka iitsuk, najanniuyajai. Tuma pujai Sukunum unuikiartin ainia timiatrusan unuimiarar, ékesan iwiarnaran uchin jintiawarar tusa, jintiatniunam yaimkiamiajai; yama juaru asan arantushim, natsamshim juarkimiajai; nuya unuikiartin ainiaiyat timiatrusan nekachush iruniarmiayi nuni, iniakmamtairun esetukin wémiajai. Chikich enentaijainkia jintiamur pátatek, timiatrusar ejetashma ánin iimiajai, tuma asan tii nukap nekartin enetain takusan, pata-sannak unimiarttin enentain takusmiajai,

*tumaitkiush winiarnaka kajinmattsuk
ápattsanak nekartin enentain wakerukui-
tjiai, nekaska ju enentaijai, Uuntrunun
nekaamun tura chikich nekataijiai apa-
tkaan yaimkiataj tu enentaimiu asan, nuni
uchich, natsa, tura uunt ainiancha yain-
kiartaj tusan. Wi wakerukma, yaitmataik
paantin ajasainti tu enentaimniuyajai,
nuni asamtai nekas wakerakrikia, enen-
taimsamu paantin ajawiti, Tsawan, te-
samu jeamiayi, pachin^hkiar awakmakar
unuimartin, uunt unuimiatainiam, tuke
tsawant unuimiamurui, utsuma ámiayi,
tarimiat aentsna, aujmatma, nékachma
ákui, waket enentai tsakaki wémiayi,
nuni nekaska winia chichamprun ne-
kartaj tau asan, anintrutan juarki, neka-
murun tsakatmaki wémiajai.*

Tenía docentes, compañeros de diferen-
tes nacionalidades, cada quien con di-
versas experiencias, maneras de pensar,
actuar y sociabilizar. Los mestizos nos
hacían sentir como si fuésemos inferio-
res a ellos en todo ámbito, pero durante
esa experiencia universitaria, compren-
dí que éramos iguales; es decir, que
descendíamos del mismo árbol genea-
lógico. Siendo así, no hay por qué me-
dir al otro como superior e inferior; la
sociedad mestiza nos consideraba “seres
no civilizados”, quizá porque no tenía-
mos nombres castellanos o bautizados,
por nuestra forma de vestir, el idioma, la
alimentación. Hablar en “castellano” no
es la marca de la civilización, toda cul-
tura, pueblo o nacionalidad es civilizada
desde que existe la humanidad; por eso,
valoro a todo pueblo con respeto, ama-
bilidad y aprecio.

*Tii nukap iwiakar unuimiararu air iru-
niarmiayi, akiatsan tarimiat aents tu-
yansha nukap ármiai, niisha nekaru,
iniakmamtairin, pujutairin, takakma-
tairin, yurumtairn, chichamen, aintsan^k,
puju aetsnscha, niishatka enentaimin
ármiai, nuni akuish timiatrusar araan-
tuniamu ámiayi. Yama nan^kamtaikkia
puju aentska, imiancha ánin iirmarmiaji
tumaitiat, unuimiaki weamunam mas-
hi aentstikia, metekraketji, Arutmaka
aentsnaka chikichkiniak najanamiayi,
tu enentaimsan kakaru^utjiai. “Juna tajai,
apach chicham chichaakrin, aents unu-
maru tamachuiti”. Aentska tuke nekaru
ármiai, yajasma ánin ácharmiai.*

Ahora comparto, demuestro y practico mis conocimientos y experiencias; no tengo complejos para vivenciar mi identidad. Toda cultura tiene su tronco genealógico. Por ejemplo: los shuar venimos del gran guerrero Kirup; los saraguro de Atahualpa, así los paltas, los caranquis, todos. El hecho de abandonar sus prácticas, sus valores, sus tradiciones, sus costumbres, su vestimenta, alimentación, idioma y demás conocimientos, a veces, los han convertido en una especie de mestizos y de racistas.

Sentí la necesidad de conocer más sobre mí porque comprendí que estaban ocultas las vivencias, el idioma, teatro, danza, artesanía, alimentación, religión. Concluí que un indígena preparado, que deja de practicar sus costumbres, es quien trata mal a su propia gente, considerándoles inferiores. Yo afirmo que todos somos indígenas-mestizos, sin exclusión, lo que nos hace diferentes son las costumbres. Por ejemplo, los shuar eran —y muchos todavía lo son— cazadores, pescadores, recolectores de frutas silvestres y grandes guerreros reductores de cabezas (*tsantsa*), pero la cultura cañari era, también, reductora de cabezas y realizaba ceremonias de *tsantsa* con los mismos procedimientos que usaba el pueblo shuar.

Hay teorías del origen shuar que dicen que llegaron de Japón (Okinawa). ¿Acaso estos hombres vinieron de allá y, al principio, se situaron a las orillas del océano Pacífico?, ¿por cuántos años?, ¿se quedó alguna familia allí y se fue adaptando al

Yamaiya jui, nekamurai, pachinkia, jintiakun tii nukap yaimiajai, arantukma enentaijjai, winiarun tuinkish iniakmamsatniun natsamtiajtai. Mashi aentska tarimiat uunnumia ainiaji; juni shuarka tsunki aentsnumia ainiawai, nuni tarimiat aents naatkarunmaya achittrainiawai, tumaitiat niiniurin, najantairn, iwiarmamken kajinmatkiar puju aentsuitji tu enentaimiainiak katsekmainiawai. Aani asantai, uunrunun, nampes, yurumeak, ii chichame Arutam chicham, nuya chikichnian nekáran jintinkiaruatniun wakerajai yamaiya juish. Yamaiya jui, tarimiat aents iwiarnarar unuimiarar nii shuariniak chichaman yajauch najanainiak emesmainiawai.

Tii yaunchuka shuarka eamin, namakan nijiau, tsantsan najana ijiamtin tusa naatin, tamaitiat, kanar shuar niisha tsantsa ijiamtin ainiawai, tuma asantai mashi nuamtak shuaraitji tajai.

Aintsank unuimiatraru ainia papi aarmanum, tawai shuarka Japónnumia (Okinawa) taaru; shuar ainia taar océano Pacífico kanusri matsamawar, kanararuiti, tura nuka ankan ámunam pujukiar yaja wecharuashit, tura juiniaka

ambiente, a esa forma de vida, a un idioma, una vestimenta, una alimentación y fueron adaptándose a su situación geográfica? La educación desde mi cuna fue la base fundamental que me ayudó en la vida, en la educación primaria, básica y superior, en el convento, donde demostré mi formación. Casi nunca me sentí extraña a mi familia, porque todo lo que hice y aprendí moldeó mi personalidad; casi nunca recibí reproches o quejas por algo que no había hecho bien. Valorarme y valorar la diversidad cultural es lo importante para mí hoy. En la universidad estaba motivada para conocer más sobre mi cultura; siempre hay algo que no se sabe: la educación se produce en un contexto cambiante. Hasta hoy no saben quiénes somos, dónde estamos, cómo estamos; es decir, ignoran las realidades de los pueblos indígenas de Ecuador. Lo que saben es que existimos. Este desconocimiento hace que traten al pueblo como se los antoja: no hay respeto por sus derechos.

juakar, naamkacharuash ainia tajai. Juka uunt unuimiatainiam pujusar enentaim-pramuuti, nuni á asamtai, mashi meteketji tajai. Aparnan unuimiarma tii nukap uunt unimiatainian, jintiamunam tii naatkaiti. Pujusar unuimiarmun mashi najanki unuimiati weakun winiarnash tii yainkiaruitjai, nu yamaiya juish tii imianaiti. Uunt unuimiatainiam wetsuk unuikiartin pujusan, jintiratin natka átaj tusa wakerin, nekamurjai, najanmarjai, iniakmammarjai imiankaska arántkartin. Unuimiaku pujusan iwiakan winiarunun nekaatin enentaijiai unuimiamiajai, tumaitiat yamaiya jui nekachmash irunui tajai, aentsti mashi nékashainti. Unuimiatainkia, enentai yapajniamunam juarnakniuti. Tuma asamtai yamaiya juish, shuarti timiattrusar nekashma áji Ekuatur nunkanam tuma asar nankamias iirmainiak aranturmainiatsji, tuma asar yajasma ánin, chichamintincha, iirmainiak, katsekramenaji, arantunaitin chicham aarma ámunmak nankamias, arantukchamu áji, nuna penkercha iyaji. Aents, chamir iirka, mukusa, taantka nuya chikich ákush tuke arantunaitinaiitji tajai. Ju pujut tii nukap yaimkiati, aentsun timiattrusar, arantukar, wakerukar. Aani ákush uchi enentain tii yapajkiaruiti yamaiya juí, ii uuntri nékachma ii nankamias unuimiaru asar, iiniuka imiancha ánin iisuitji, nu yamaiya jui ii uchirin tukumnawai. Yamaiya unuimiatai, yaunchuyajai apatkar iismaka metek ainiawai; juni asamtai yaunchuya unuimiatainkia uunt tuke unuimian chicharas najamtikia átu ármiai, yamaiya juinkia, ninki nii wakeramun, najanuk enentai emesmawai, apa nii uchirn atuatsui unuimiamurin, tuma

Estas vivencias me han servido mucho para comprender a los demás y hacer frente a los conocimientos académicos. Sin embargo, educarnos a nosotros mismos ha significado correr el riesgo de asumir ciegamente los conocimientos y prácticas que han servido para mantenernos dominados. También sucedía que, a medida que adquiría experiencia, persistía la necesidad de que la sabiduría de mi mundo se considerara admisible, al menos que pudiera explicar su contenido de acuerdo a la lógica y los sistemas de pensamiento de los demás.

La educación formal estaba guiada, sugerida, acompañada y orientada en cada espacio; hoy, con las nuevas tecnologías, el ser humano está siempre solo: los padres no acompañamos a los hijos. No sabemos qué aprende, qué investiga, quiénes son sus amistades. La juventud shuar actual aprende con mayor facilidad cosas que destruyen su mente y su corazón. A la sociedad tecnificada lo único que le importa es la economía, no la evolución del ser. No hay leyes para la sociedad humilde, las leyes están hechas para los ricos. ¿Se debe insultar y tratar mal al indígena?

Antes, la Federación Shuar era muy renombrada, trabajaba organizada; ahora es politizada y manipulada para lograr cumplir intereses particulares. Las organizaciones de base de la federación hacen caso a la astucia económica, sin darse cuenta de que destruye el liderazgo

asar wari najana anintra amikri yaki ainia nu nekatsji. Tuma asa shuar natsa ainia nu nii enentain, mutsuken emesmai tii warikmash yajauch iniakmamtain najanamun. Yamaiya juinkia akik imianaiti, yaunchuka aents tii imianuyayi.

Tarimiat aents majatak ainianu papi najankashmaiti ayatik kuitrintin ainianu ainiaiwai, enta, tarimiat aentska katsekamu, yajauch iismash atiniait nuna enentai ejetatsjai. Aitkiasnak washim nekapak aents unuimiarmanumia, ayatik jimiaara washimpramu timiatrusar wakerusar takakmainiaiwai, tura yarush washimpramuka, ayatik kuit enentaijjiai takakmainiaiwai tuma asar imian iiniatsui.

Shuar tuakma, tii yaunchuka naatniuyayi, tura yamaiya juinkia aya itiuarchat chichaman aujmatainiaiwai, tura itiu esetra penker pujustiniat najaka aujmatainiatsui, nuni shuarti yajauch iisma aji. Yamaiya juinkia Ekuaturnum ayatik kuri yawiri jusatin chichampramu

del pueblo shuar. Al Estado no le importa la educación de los pueblos indígenas, lo que le interesa es saquear la minería de sus territorios, sin importarle las consecuencias que sufrirán estos pueblos por el resto de su vida. Ahora, un shuar no puede cortar una palma, cazar, pescar porque dicen que contaminamos y destruimos el ambiente. No hay lógica: cuando la minería destruye el hábitat y contamina el ambiente a gran escala. Ya no hay derechos del hombre ni del ambiente.

La educación es muy importante para personas que la aprovechan para hacer el bien y desarrollar el país, que desarrollan su mente y corazón pensando en “servir”. La política es la polilla que ha infectado los sentimientos y corazones de los líderes. Cosas ocultas que modifican “los sentimientos de identidad y pertenencia”, y que generan conflictos y contradicciones al interior de las comunidades.

áwai, tura itiura tarimiat aents takakamas naatki wétiniat, niiniurin kajinmattsuk, chikich pujutain iniakmamsatniuit tusar chichamenatsui enentai, uukchamuiti, tuke tsawantin wainiaji, yakesh chichaamunam. Uruma nuish wari itiurchatak áminiait tusar nunaka aujmatainiatsui, shuarnaka namak ni-jiawairap, numi ajarairap, eamkairap, pujamunam eesmakairum turamiajai, tumaitiat kuri juamunam numin tii nukap ajarar, entsanash ukusmakartatui, kuntincha, namaksha amukatui, nu enentai imianchaiti tajai. Chikich enentai uunt wga Arutma chichamen etserin ainiaka mashi niniurijiai pachinkiar yaimiainiwai yamaiya juisha, nekaska yajaya uchi unuimiartasa wakeruinia kau^ukar unuimiania ásarmatai utsu-mainiaji, tumaitkiush chikichkia penker iiniatsui, ayatik katsekmainiwai, wga matsantai asaknak tu enentaimiainiwai, ayatik nunka takakena ainiayat, nunka anekatai tu enentaimsar, juinkia aents tii nukap yainkma aents aimiwai.

Unuimiatka tii imianaiti aents penke enentai takakainianu, tura pujakmanum enkarat tusa enentai takakainianu. Tarimit aents emkat tusar wakérakrikia mutsuken tura enentaimmiari ayatik yaimkiatin nekaamujai tusar enentaimsartiniaiti, nuinchuka ayatik naatka átaj tusa enentaimkiunka emésmawai nii enentain tura mutsuken tajai.